

# LA TRIPLE ALIANZA.

N.º 5.º



*Additur hac et justa fides, et plena pudoris  
Libertas, animusque malá ferrugine purus.*

Lucan.

## POLÍTICA.

*Apendice á las Cartas traducidas del Ambigú, insertas  
en los números anteriores.*

## DOCUMENTOS.

I.º

*Consulta del Supremo Consejo reunido de España é Indias  
á la Suprema Junta Central, Gubernativa de  
la Monarquía.*

**S**eñor = El Consejo tiene la honra de presentar á V. M. con la brevedad que le advirtió el importante y transcendental expediente que ha formado de su Real órden sobre las pretensiones suscitadas por el Ministro de Portugal en esta corte, en nombre y representacion de la suya. Por él consta calificada su justicia y certeza de un modo tan evidente y auténtico, que no podrán tergiversarlo los siglos futuros.

El Consejo, de quien es inseparable el zelo mas exáltado y enérgico para la salvacion de la Patria y la de V. M., admira la alta Providencia Divina, que en circunstancias tan críticas, como las actuales, parece que quiere proporcionar á la España auxilios, recur-



2  
sos y alianzas con que contrarrestar la soberbia ambiciosa del usurpador de los cetros. Al mismo tiempo que pone en las soberanas manos de V. M. extraordinarios medios para contenerle, los ofrece al Reyno para abolir y disipar una injusticia, que por inspiracion de la Francia (causa y origen de nuestra ruina y decadencia) se ha hecho al trono de los progenitores augustos de nuestros Reyes.

Tiene presente el Consejo la ley 2.<sup>a</sup> título 15 partida 2.<sup>a</sup> del Señor Don Alonso el nono, en la que, sobre la sucesion del Reyno, dice lo siguiente: "Por  
"escusar muchos males que solian acaecer en la elec-  
"cion de los Reyes, dispusieron que el Señorío del  
"Reyno heredasen siempre aquellos que viniesen por  
"línea derecha, y por donde establecieron que, si  
"hijo varon no hubiese, la hija mayor heredase el  
"Reyno."

Al principio de la Monarquía Goda, siglo 5.<sup>o</sup> y siguientes, la sucesion del Reyno de España era *regular* y electiva, aunque la eleccion recayese en varon; pero no habia ley escrita fundamental que lo mandase. Esta eleccion se hacia por los nobles Godos, en nombre y representacion del pueblo, y se confirmaba en *las Cortes* ó mas propriamente en los *Concilios* ó congresos generales, en donde se ungian los Soberanos, y prestaban juramento reciprocamente el Rey y el pueblo: aquél de guardar la justicia, costumbres, franquezas y leyes; y el pueblo de obediencia y fidelidad, segun consta de los Concilios Toledanos y Leyes del *Fuero Juzgo*.

Tampoco habia en los primeros años del siglo 12 Ley constitucional del Reyno á cerca de la sucesion hereditaria; por cuya razon los Castellanos se dividieron, unos en favor de Doña Urraca, y otros en el de su hijo Alfonso Ramon, niño de pocos años; lo que prueba con evidencia que, aun siendo electivo el Reyno de España, no excluia hembras. Así aunque se introduxo insensiblemente la sucesion hereditaria que pasó á ser Ley fundamental, siempre fue



de *sucesion regular* como antes ; y se vió en Hermesinde , hija de Don Pelayo , que subió al trono por muerte de su hermano Fabila en el siglo 8.<sup>o</sup> En el undecimo , extinguida la línea masculina de los Reyes Godos por la muerte de Beremundo 2.<sup>o</sup> , sucedió en el reynado su hermana Doña Sancha , madre del Infante de Navarra Don Fernando. En el duodecimo sucedió la Condesa Doña Urraca , hija primogenita de Don Alonso el Brabo ; y estando casada en segundas nupcias con Don Alfonso primero , Rey de Aragon y de Navarra , heredó las dos coronas de Castilla y Aragon. En el siglo trece la Infanta D.<sup>a</sup> Venguela sucedió á su hijo Henrique I.<sup>o</sup> en el trono de Castilla , y cedió el reyno á su hijo D. Fernando el Santo.

El mas illustre exemplar que debe citarse es el de la Reyna católica Doña Isabel. Muerto el Rey Don Henrique su hermano , se dividió en partidos la sucesion. Unos estaban por la Beltraneja , hija adulterina de la Reyna , muger de D. Henrique ; otros por Doña Isabel , y los Aragoneses por su Rey D. Juan , como varon mayor de los Reyes de España ; pero prevaleció el partido de la Reyna católica , y fue jurada en Segovia.

Alegaban aquellos que por las leyes godas , las Reynas viudas no tenian parte en el gobierno , y que debian guardar estrecha clausura en algun monasterio , sin poder pasar á segundas nupcias , segun se hallaba establecido por un concilio de Zaragoza. Los defensores de la gran Reyna Doña Isabel reclamaban la regularidad , apoyada en los casos solemnes insinuados ; la importunidad de esta bárbara costumbre , la enorme diferencia que versa entre un derecho propio , legítimo , incontrastable , por línea derecha , y el de no corresponder el menor á las viudas por la suya , y últimamente para desvanecer la ridicula impertinencia , y probar que en todos conceptos ( sin embargo de lo alegado ) no era ageno de las hembras el trono de la España , dixeron que en tiempo de D. Juan



el II.<sup>o</sup> quedó depositada la autoridad real en la Reyna viuda y el Infante Don Fernando ; que la Reyna Doña María , muger del Rey Don Fernando el IV ( el emplazado ) gobernó en su menor edad con grande acierto , habiendo sido una de aquellas grandes almas , extraordinarias y capaces , que el sexô femenino concede de tiempo en tiempo ; y que lo mismo sucedió ( por la primera vez ) con Doña Elvira en la menor edad de su hijo D. Alonso V , y á ello movieron las prendas de dicha Señora , las urgencias del Estado y no haber persona en la familia Real para ponerla al frente del gobierno ( como todo se verifica en el dia ). El pueblo y su opinion comun tuvieron mucha parte en su preferencia.

Esta es , Señor , en compendio la historia cronológica de la Ley de partida citada ; cuyo cumplimiento sin interrupcion ha producido incomparables felicidades , y evitado grandes infortunios , inquietudes y calamidades al Estado. Á pesar de esta costumbre tan respetable por su antigüedad y por el comun consentimiento de la Nacion , ¿ quién diria que el que consiguió sentarse sobre el trono de las Españas por el único derecho que adquirió por hembra , tendria resolucion de abrogarlas perpetuamente á todas , obligando á las *llamadas Córtes* del año de 1725 á que se lo pidiesen y á sancionarlas por sí mismo ?

La exclusion femenina ó Ley salica establecida en ellas , y en su consequencia el nuevo reglamento sobre la sucesion de estos Reynos inserto en la Ley 5.<sup>a</sup> libro 3.<sup>o</sup> título 1.<sup>o</sup> de la novisima recopilacion , y el auto acordado del Consejo , fueron una de las intrigas de la Francia en tiempo del Señor Don Felipe V contra las Leyes fundamentales de la Monarquía , y singularmente contra la ya citada Ley 3.<sup>a</sup> tit. 15 part. 2.<sup>a</sup> , cuyas palabras y sentencias son muy recomendables y oportunas en la fatal crisis que experimenta la Nacion. Esta y otras , poco á poco nos han acarreado las desdichas que sufrimos , cuyo bosquejo no hay colores con que dibujarlo.



Justo es, Señor, que así como debe España detestar la dominacion francesa, próxima á encadenarnos, deteste igualmente, y borre con letras de sangre y arrepentimiento quantas máximas y costumbres se han trasladado á esta Península para nuestra perdicion. Preciso es, repite el Consejo, que ocupe el primer lugar la odiosa sancion salica, contraria y perjudicial á la practica y Leyes de España, ilegal en todas sus partes, y fundada en razones falsas y aparentes.

Es nula esta Ley *agnaticia*, porque el Sr. D. Felipe V destruyó con ella el claro derecho que le subió al trono: es nula, porque el Rey, suponiéndose (con error) dueño para establecerla, *como si así se lo permitiese el arreglo interior de su familia* en la disposicion libre de sus Reynos, usó de unas facultades que no tenia, en perjuicio del pueblo y de sus sucesores; nula, porque es pública, aunque tradicional, la seduccion de los que se llamaron representantes en aquellas Córtes; y nula porque enteramente faltó la representacion de las Américas, á quienes esta innovacion en el orden de suceder, era (si cabe) mas repugnante que á la España. Fueron estas conquistadas para la Sra. Reyna católica D.<sup>a</sup> Isabel, como Reyna de Castilla y Leon, de lo que tuvo grandes zelos su augusto esposo; ¿quál seria el justo clamor de esta grande heroína, digna de eterna memoria, si viese ultrajado y privado su sexô de este preciso patrimonio suyo, con que enriqueció á sus expensas y aumentó su corona? ¿Cómo podia pertenecer su exclusion ó perpetuo heredamiento al *arreglo interior de la Real familia*, derogando por sí las Leyes del Reyno, que obligan al Rey á no disponer á su arbitrio del todo ni de parte de sus dominios, y á conservarlos religiosamente íntegros á sus legítimos sucesores?

Hay noticia, aunque de pura transuncion, que el Consejo se opuso á tan injusta novedad; lo que parece creible, aunque la Ley supone lo contrario; y acaso si existiesen sus archivos, ocupados hoy por los franceses, podia probarse tan importante tradicion. Lo



cierto es , segun consta del expediente que acaba de formarse , que el Gobernador del Consejo , Conde de Campomanes y los demas Ministros de la Cámara , fueron los agentes en las Cortes de 1789 para que se pidiese por ellas , y se sancionase por S. M. la derogacion de la Ley salica , desconocida por nuestra constitucion ; sobre lo que no hubieran representado con el debido respeto á S. M. , si en algun tiempo hubiera el Consejo intervenido con tanta uniformidad en su establecimiento. El Señor Don Carlos IV hizo de tan supremo Tribunal la confianza que merecia ; y si dexó de publicarla por las Provincias y encargó el sigilo á los diputados hasta que se lo permitiese , fue por temor á la Francia , y consideracion á otras cortes , cuyos llamamientos á esta corona se las alejaba.

Este político recato suspendió pero no debilitó la fuerza de la Ley : voló su voz sin arbitrio , y se extendió en estos Reynos , segun afirman los respetables sujetos , que con remision á otros , lo deponen de público y notorio. Ella fue pedida y ratificada por el Reyno : el Rey la sancionó á su presencia ; los Vocales que han podido encontrarse en esta Capital y en los pueblos libres de sus cercanias , lo juran y aseguran : el oficial mayor de Cortes , que por fortuna se halla en esta ciudad , cuyas actas pasaron por su mano , lo certifica : el borrador del ceremonial , que para su gobierno iba formando , suministra la mas clara idea de su identidad ; en él , entre otras cosas , se halla anotado el asunto reservado que se trató el primer dia ; y aunque se calla su contenido , certifica y jura , como testigo instrumental y presencial , no ser otro que el de la derogacion de la Ley salica en la sucesion de esta corona. Este documento , corroborado con la declaracion de los Vocales , suple la falta del original.

Para la mas íntegra y legal calificacion ha sido llamado por el Decano , para deponer en este expediente , Don Manuel Besemil , Corregidor de Córdoba ; y no solo confirma con exácta individualidad quanto se ha supuesto , sino que ha presentado , y se ha



unido á esta informacion , un testimonio legalizado por exhibicion , dado en 1.º de Marzo de 1790 por Don Agustin Bravo de Velasco y Aguilera y Don Pedro Escolano de Arrieta , Secretarios de S. M. y de las Córtes , porque les consta que , como Vocal y Procurador primero de la ciudad de Teruel , fue elegido con otros tres caballeros representantes para que formalizasen las peticiones resueltas por las Córtes ; entre las que era una de ellas la derogacion de la Ley salica , segun depone ; y con efecto desempeñó este encargo , con aprobacion de las mismas , habiéndola sancionado el Rey , aunque con concepto de no revelarlas hasta su Real órden.

El Mariscal de Campo Consejero Supremo de Guerra , Don Francisco Salinas y Moñino , sobrino carnal del Conde de Florida-Blanca , declara , por haberselo oido á su tio , que los matrimonios de los Sres. Infantes Doña Carlota con Don Juan , y Don Gabriel con Doña Mariana , celebrados por su política é influjo , no se efectuaron con otro objeto que con el de poderse unir en su caso ambas coronas ; para lo qual se pensaba en echar por tierra la Ley salica , totalmente agena de nuestras Leyes fundamentales. Así se proyectaba ya por el Señor Don Carlos III y su Ministro de Estado en los años de 1784 y 1785.

El de 88 pasó Don Francisco Salinas á la corte de Toscana con el carácter de Ministro Plenipotenciario ; y habiéndose anulado con efecto ( aunque sin publicarse ) la Ley salica en las cortes del año siguiente , llegó á saberlo por su Embaxador el Gran Duque Leopoldo , despues Embaxador de Alemania ; cuyas quejas le manifestó atribuyendo á cierta personalidad contra su hermana la Reyna de Napoles , lo que procuró desvanecer y puso de oficio lo ocurrido en la consideracion de su tio , remitiéndose á documentos que respectivamente deben parar en ambas cortes.

Despues de nuestra heróica revolucion , añade el mismo , haberle oido en Aranjuez , estarse tratando la venida del Rey ; por cuya razon no era tiempo en-



tónces de llamar á la Infanta Doña Carlota ; pero que se verificaria en el caso de no conseguirlo. Últimamente dice haber visto la proclama publicada en Murcia en 1808 , en que supone la abolicion de la Ley salica , y que todos aseguraban que su autor era el Conde de Florida-Blanca ; lo que es mas que probable segun los antecedentes referidos. ¿ Cómo puede ya dudarse de una verdad tan uniformemente calificada ? Es cierto que la Ley no obliga mientras no se haga pública y manifiesta ; pero ya que ha llegado el feliz dia de que se sepa sin tergiversacion , obligará desde el momento en que V. M. lo mande por su Real Cédula ó Pragmática , que es lo único que la falta, y que será propio de su justificacion.

¿ Quál será el furor del astuto tirano , viendo renacer nuevos pimpollos de la misma rama que contemplaba seca y pendiente de su sanguinaria segur ? ¿ Y qual será su abatimiento al ver que V. M. los adopta , y que la Nacion los aclama en falta de su Rey y de sus augustos hermanos ?

Las reflexiones del Ministro de Portugal son tan sabias como políticas , y acaso con esta pública declaracion podria V. M. salvar la preciosa vida de estos desgraciados Príncipes , arrebatados iniquamente con admiracion de la Europa. La Nacion redoblará sus esfuerzos y no temerá la infausta paz del Austria , ni las crecidas falanges con que nuevamente puede invadirnos. Si este monstruo ha conseguido con engaños minorar por ahora el número de sus enemigos , España no tiene que temerle dentro de su casa , aliándose con Portugal íntimamente , y con la poderosa Inglaterra , inagotable en fuerzas y recursos , á quien tanto teme como aborrece. No las faltarán aliadas á las tres Potencias ; porque semejante paz , es fixo anuncio á la Francia de una nueva guerra.

La declaracion á la sucesion de España en su caso y lugar , que exige el Ministro de Portugal en favor de la Serenísima Señora Doña Carlota , hija mayor del Señor Don Carlos IV , hermana de nuestro



9

Rey y Princesa del Brasil, la contempla el Consejo de rigurosa justicia, supuesta la indudable y solemne derogacion de la Ley salica, con universal consentimiento del Reyno en las Cortes de 1789 segun se ha demostrado, y es pública y notoria en esta vasta Monarquía, á pesar del sigilo político que se impuso; cuyas causas y motivos han cesado.

La Regencia del Reyno con sus Indias, á mas de consiguiente y legal, es de extrema necesidad en las tristes circunstancias presentes. No exige tanto la Señora Princesa del Brasil, ó su augusto esposo en representacion de sus derechos. La *nota* presentada á V. M. por su Ministro en esta corte con fecha de 1.º de Septiembre y otra igual con la de 24 del mismo del año próximo pasado, que el Consejo tiene presente, solo piden la presidencia de un Consejo arreglado á la Ley, en quien interinamente se deposite el uso y exercicio de la soberania. Esta laudable moderacion indica la sinceridad de su propuesta, y que solo se dirige al restablecimiento de estos Reynos, á la conservacion de sus derechos en su caso, á la existencia de nuestras Leyes y de nuestra amada Patria; á la defensa comun é individual de los que las componen, y á que esta y sus preciosas Américas no sean infame presa de nuestros enemigos, ó victima fatal de insurrecciones y tumultos.

La garantía de todos estos gravísimos objetos la ofrece á la sublime consideracion de V. M. el Ministro de Portugal en sus referidas notas, ratificándolas en las otras dos de 30 de Noviembre y 20 de Diciembre del año pasado. Sus reflexiones y promesas no solo desvanecen todo rezelo político en materia tan delicada, sino que cree el Consejo que calmarian quantas cabilaciones sugiriese la malicia, si se comunicasen al público, y las meditase. No duda el Consejo que el Reyno y sus Provincias las adoptarían con el elogio; y que entregándose á la proteccion y reiteradas promesas de la Señora Princesa, pondría su libertad y confianza en su arbitrio, si se hallase próxima



á estos Reynos. Pero ya que por nuestra desgracia tardaremos en gozar de su real presencia , á V. M. pertenece llenar este vacío , nombrando sin la menor dilacion sugetos que gobiernen hasta su feliz venida, ó la congregacion de las Córtes , que merezcan la opinion pública por su probidad y patriotismo. Todos son dignos los que componen esa Suprema Junta ; pero consultando á V. M. le parece al Consejo que en esta eleccion diese al Reyno una prueba de su absoluto desprendimiento.

Esta generosa determinacion acreditaria desde luego el zelo de V. M. , mantendria ilesos los preferentes derechos del Rey y de sus augustos hermanos , y jamas se perjudicaria en los suyos á los naturales de estos Reynos y de sus Américas , á su Gobierno y prerrogativas. Siendo así , es conforme á nuestra constitucion , y muy útil que se verifique.

Seria gran cordura y eterna gloria para V. M. preferir á los extraños una Princesa , remota por ahora del trono como quiere la Ley , pero hermana consanguinea de nuestro desgraciado Monarca , sublime en talento , natural de estos Reynos , virtuosa , rica en ambos mundos , considerada por sus conexiones y derechos , aliada con la potencia mas poderosa , y libertada por sus auxilios de la perfidia del tirano.

Urge , Señor , la resolucion y por momentos se hace mas necesaria. V. M. puede consolar en un instante á los fieles vasallos que ya no tienen que conservar otras prendas que sus vidas. La Patria y V. M. están en inminente peligro : esta es la causa de los clamores del Consejo. Léjos de este santuario de justicia y lealtad toda sombra de interes ó de emulation: ama á V. M. y reconoce sus desvelos , y por lo mismo quiere su salvacion y la de sus vasallos.

V. M. resolverá lo mas justo. Sevilla trece de Enero de mil ochocientos diez.



*Oficio del Ministro de Estado al Ministro Plenipotenciario de Portugal.*

Muy Señor mio : El Consejo Supremo de España é Indias ha devuelto , con la consulta que le ha pedido S. M. , el expediente que ha formado , en virtud de la Real orden que le comuniqué en 30 de Diciembre próximo ( de que dí á V. S. aviso en papel de 31 del mismo ) para que por los medios legales que juzgara oportunos averiguase lo tratado en las últimas Córtes , celebradas en Madrid en 1789 , sobre el punto de la abolicion de la Ley salica , que en las anteriores del año de 1725 se habia intentado establecer en España para la sucesion de esta corona.

Aquel Supremo Tribunal , despues de haber examinado varias personas de la mayor excepcion , que asistieron como miembros á las referidas Córtes , y otros sugetos que pudieron tener puntual noticia de lo acordado en ellas , ha consultado á S. M. que efectivamente se solicitó en las mismas por los diputados de los Reynos , y sancionó el Señor Don Carlos IV, la abolicion de la expresada Ley salica ó rigorosa agnacion , dexando en su consecuencia expédito el derecho al trono de las Señoras Infantas , por el orden de la sucesion natural.

S. M. despues de considerado , con la madurez que le es propia , un asunto de tanta gravedad , ha reconocido y convenido que resulta comprobado en la forma posible establecida á falta de documentos autenticos , que en efecto se trató este punto en aquellas Córtes , y se abolió la Ley salica ó rigorosa agnacion para la sucesion al trono de España , aunque no se dió á esta determinacion la publicidad de estilo , y por lo mismo no se insertó en los cuerpos legales.

Esto es lo que me manda S. M. poner en noticia de V. S. , como lo hago , para su conocimiento , aprovechando esta ocasion para reiterarle la protesta de mi consideracion respetuosa , y mis deseos de que



nuestro Señor guarde su vida muchos años. Sevilla diez y nueve de Enero de mil ochocientos diez. B. L. M. de V. S. su atento y seguro servidor Francisco Saavedra.=Sr. Ministro de Portugal.

## LEGISLACION.

### IDEA DE LA CONSTITUCION DEL REYNO DE NAVARRA.

*Nec minus negotii est Rempublicam emendare , quam ab initio constituere.* Arist. in Politic.

La empresa mas ardua que los pueblos cultos han intentado hasta ahora es , el formarse una sabia *Constitucion*. Casi todos los conocidos en la historia han tenido una época famosa , en la qual , llevados del espíritu de conquista por el favor de la fortuna, dominaron á los demas sin encontrar oposicion que pudiera destruir sus planes ; pero luego que fixaron la atencion sobre los medios de asegurar con leyes sabias su independendencia y la conservacion y tranquilidad de los individuos que los componian , dieron en el escólo en que todos se estrellan ; y no queriendo al principio ceder generosamente una parte de sus derechos para asegurar el goze de los demas baxo la garantía de las leyes , vinieron á ser juguete de aquel ó aquellos que se hicieron un partido poderoso y temible, y que tomando la voz de la Patria dictaron la *Constitucion* que mas convenia á sus intereses particulares. Así que , apenas hay una República ó Monarquía que cuente un siglo de observancia de su *Constitucion* , ni ménos pueda lisongearse de haberla formado ella misma.

La España ha sentido acaso mas que otra alguna los funestos efectos de la falta de atencion al interes comun , quando se han establecido las leyes fundamentales. Dictadas en distintos tiempos , cada una lleva el espíritu del suyo , y ninguna el de nuestros dias. Necesita , pues , reformarlas , añadirlas y reunir las en



un código separado , y el estado actual de cosas presenta la mas favorable ocasion para esta empresa, porque no hay un Rey que se oponga al justo equilibrio de los poderes , ni un partido prepotente que, esperando sacar ventajas de la anarquía ó de la arbitrariedad , quiera antes sufrir un yugo vergonzoso, que permitir la libertad de su patria.

El Pueblo Español , que con tanta ansia ha pedido las *Córtes Generales* , y elegido sus Diputados con la posible escrupulosidad , espera ver satisfechos sus deseos en quanto á la reforma de las leyes fundamentales , luego que el Congreso Nacional haya atendido á otro objeto mucho mas urgente , que es hallar medios para mantener los exércitos y establecer su organizacion. Seria á la verdad bien estéril la ocupacion de las *Córtes* en formar un código de leyes fundamentales , sin haber tratado antes de sacar á la Nacion del peligro de perder su exístencia. ¿ Á quién servirian estas leyes si el tirano adelantando sus conquistas , mientras que las *Córtes* las están formando , llega á dominar toda la Peninsula ? Quando la España pueda contar con exércitos para resistir al enemigo , y haya establecido un sistema militar , que se acerque en lo posible á la excelencia del deste , que es el mejor de la Europa , entónces sus *Córtes* generales y extraordinarias examinarán las mejores Constituciones conocidas , y consultarán la opinion pública para lograr el acierto en la formacion de la que haya de servir á esta Nacion valiente. Ya están convidados los sabios á presentar las memorias que tengan escritas : nosotros , que deseamos contribuir al bien general , nos proponemos publicar algunas leyes ó *fragmentos de Constitucion* que podamos recoger y juzguemos de alguna utilidad , empezando por la de Navarra , de que tenemos algunos apuntes.

Esta Provincia de España , que por su situacion sirvió de asilo á una parte de los generosos Españoles , que despues de la época de los Witizas y Rodrigos , juraron defender con su sangre la religion



y las leyes de sus antepasados , formó su Constitución , tomándola en parte de la antigua de España , y añadiéndola algunas modificaciones , que pudieran evitar el riesgo de incurrir nuevamente en los desórdenes de un poder arbitrario. Su gobierno puede calificarse de Monárquico modificado. En el Monarca residían las prerrogativas y derechos de la soberanía ; pero los efectos absolutos de ella estaban precavidos en la Constitución por una sabia combinacion de los poderes , que dirigiendo su influxo al centro de la felicidad del pais , constituia al Monarca , sin desayre de la dignidad , en la feliz impotencia de extraviarse , y usurpar á la Nacion los derechos que son el baluarte de su libertad.

Las *Córtes* generales formaban el cuerpo político de Navarra : se componian del Rey , como cabeza de ella , y de los Estados del Reyno.

Los proyectos de ley se trataban y reflexionaban con la mayor seriedad. Se formaban *comisiones* consultivas para ilustrar á las *Córtes* sobre el asunto en cuestión , y habia *Síndicos* consultores que informaban á viva voz ; con cuyos antecedentes se procedia á la votacion , quando el Presidente juzgaba haberse ventilado bastante. La votacion podia hacerse en público ; pero qualquiera de los Vocales tenia derecho para pedir que fuese secreta , y se accedia á su instancia con la fórmula usada para tal caso , como de *pido urnas*. Quando en la votacion discordaban los Estados se hacia otra en diferente sesion , sin nuevo exámen del proyecto ; y discordando tambien en la segunda , se procedia á la tercera en los mismos términos que la primera y segunda , quedando executado el proyecto afirmativa ó negativamente.

Las *Córtes* podian tratar de todo lo que tenia relacion con los intereses públicos ; pero su atencion debia fixarse primeramente sobre las ofensas hechas á la Constitución , representándolas al Rey por un *pedimento de ley* ( que se llamaba *contra-fuero* ) hasta que se declarasen nulas y de ningun efecto las providencias



que las habian causado , y haciendo primera , segunda , tercera y mas réplicas , y no tratando de *servicio* alguno sin haberlas dexado todas reparadas.

Los *Diputados* de Córtes , sus Síndicos consultores y Secretario , gozaban del derecho y privilegios de inviolabilidad en sus personas , no pudiendo ser arrojados del Congreso , inhividos de entrar en él , arrestados ni encarcelados por causa alguna hasta disolverse ( 1 ). Los Estados , á la disolucion de las Córtes , dexaban elegido un *cuerpo* compuesto de siete personas , para promover la observancia de las leyes y el bien general de la Nacion. Este cuerpo tenia por las leyes el sagrado encargo de promover su observancia , y vengar los agravios que pudieran recibir de qualesquiera otros cuerpos ó personas. Era el asilo á que recurrian todos contra los insultos del poder arbitrario , y el que se hallaba al frente de los negocios públicos en continuo zelo , para que se dirigieran conforme á la ley y á la razon. Ademias debia hacer oposicion judicial en el *Consejo de Navarra* á toda Real Cédula , Pragmática Sancion , Real órden &c. , que fuese contra la Constitucion.

Para mantener existente la Diputacion en caso de faltar algunos de los Diputados en el intervalo de las Córtes , se elegian siempre en las últimas , á pluralidad de votos , algunos que podian substituir á los que faltaban , guardándose los nombres de los elegidos en una caxita , de la qual debian los Diputados actuales sacar por suerte quantos necesitasen para completar su número ; y aun en el caso de que faltasen todos los elegidos , los mismos Diputados tenian facultad para elegir otros de los llamados á Córtes , ó en su defecto á todo Navarro , ó domiciliado en el pais.

Los *Reyes* podian extraviarse de las miras de la felicidad pública ( único objeto que se propusieron los pueblos libres al tiempo de nombrarlos ) exerciendo el

---

( 1 ) Leyes 11. 12. 14. lib. 1.º tit. 2.º N. R.



Poder Legislativo con absoluta independencia de la Nacion. Toda clase de leyes civiles y criminales, toda suerte de *tributos* directos ó indirectos, de *impuestos*, disfrazados con diferentes nombres de *donativo*, *venolencia* &c la extraccion de gentes á discrecion para llenar los ejércitos, y en fin toda providencia, grande y universal, conocida con los nombres de *Pragmática Sancion*, *Reales Cédulas*, *Órdenes* &c. estaban en los límites del *Poder Legislativo*, sin que el *Executivo* y *Judicial* tuviesen mas parte que la de auxiliar la execucion á proporcion de sus funciones. Seria, pues, el Monarca, con el ejercicio de aquel poder, el árbitro soberano de la vida, honra y haciendas de sus vasallos.

Si el Poder Legislativo declinase excesivamente á favor del pueblo, podia experimentar este, baxo el velo encantador de libertad, los horrores de la anarquía, y seria víctima de la ambicion y fuerza de un usurpador afortunado.

La Constitucion de Navarra, dictada por la sabiduria y zelo patriótico para salvar á la Nacion de los indicados horrores, equilibró las funciones de los *tres Poderes* con tal equidad y prudencia, que pudiese hermanar los intereses del Monarca y los del pueblo. Sin perjuicio del brillante atributo de Legislador, inherente á la soberanía que exercia el Monarca, tenia la Constitucion depositado el ejercicio del Poder Legislativo en las Cortes generales, que formaban el cuerpo político de Navarra. Los Estados exercian la primera funcion ó derecho iniciativo de los *proyectos* de ley, útiles al todo de la Nacion en qualquiera ramo, y sin excepcion de alguno; lo que se llamaba *pedimento de ley*: exâminaban por sí mismos todo lo que podia ser objeto de un proyecto; lo acordaban y elevaban al trono, pidiendo su consentimiento para que quedase sancionado y erigido en ley. Si el Rey deferia el proyecto ó pedimento, le dirigia original con su decreto ó sancion á los Estados, quienes volvian á exâminarle con facultad de retirarle sin



publicar , si á mejores luces observaban que no era capaz de llenar las ideas del beneficio público que se propusieron al tiempo de pedirles (1). Si el Monarca no prestaba su consentimiento al proyecto ó pedimento de ley , ó la concebía con ciertas modificaciones que no acomodaban á los Estados , tenían estos expedido el derecho de *renovar* una , dos , tres y mas instancias al Rey , insistiendo siempre con decoro sobre el mismo proyecto de ley , con exposicion de los motivos que acreditaban la justicia de ella. Si no lograban unir las voluntades con el Monarca , podian los Estados usar el derecho de retirarla y no imprimirla; quedando por consiguiente destituida de toda autoridad, y como sino se hubiese propuesto en Córtes ; pero si convenian , se admitia y publicaba como ley.

( *Se continuará.* )

---

(1) Este derecho se hallaba executado de un modo auténtico. Á la conclusion de las Córtes de 1780 y 81 se hizo contencioso de parte del Gobierno , pretendiendo se publicasen é insertasen en el *quaderno de leyes* todas las concedidas , negadas ó modificadas. La *Diputacion* hizo su respetuosa defensa ; y con conocimiento del expediente mandó el Rey , á consulta de la Real Cámara , por decreto del mismo año de 81 , que se conservase al Reyno su prerrogativa ; y en efecto se imprimieron y publicaron solamente las leyes que los tres Estados dexaron acordadas en las Córtes. En las inmediatas de 1794 , 95 y siguientes tampoco se insertó en el *quaderno* una ley concedida sin modificación alguna ; y en las de Olite de 1801 dispusieron los Estados , que no saliese *quaderno* , ni se publicase providencia alguna ; y así se verificó.



## LITERATURA.

*Historia secreta del Gavinete de Bonaparte*, por Luis Golsmith, Notario público: un tomo en 4.º, escrito en ingles y tambien en frances, é impreso en Londres año de 1810.

Esta obra, aunque parezca tener una conexi6n íntima con la que se está publicando baxo el nombre de *Historia del Gavinete de Saint Cloud*, es tan distinta de ella, como lo es la materia, el nervio y verdad que resalta en la que anunciamos. Al juicio y delicadeza del Señor Golsmith, se reúne la experiencia que adquirió en las varias situaciones á que le reduxo su vacilante suerte, en medio de los horrores de la revolucion francesa, y despues en el bullicio del naciente Imperio del usurpador del trono de la Francia; y esta circunstancia y sus talentos conocidos y acreditados ya en su ruidosa obra *Crímenes de los Gavinetes de Europa*, ya en el Periódico Ingles titulado el *Argos*, de que fue Editor, le pusieron en estado de tomar con mano feliz los pinceles para trazar el quadro de los crímenes de Bonaparte, ó sea su *p6litica particular*, dándole todos los coloridos que le distinguen entre los celages que ofuscaron á los Gavinetes de la Europa, para que contribuyesen al engrandecimiento de este aventurero atrevido, que habia de caer despues sobre toda ella y reducirla al último extremo de infamia y desolacion.

Como esta obra contiene quæstiones muy interesantes; como en ella se descubre el verdadero origen de los procedimientos que han hecho mas ruido en la tortuosa carrera del tirano; y como por otra parte el crédito del Señor Golsmith es tan generalmente recomendado, creimos que haríamos un señalado obsequio á nuestros compatriotas, ofreciéndoles la traduccion íntegra de ella del original ingles. Hemos pensado, pues, irla insertando por partes en nuestro Periódico, tanto



por no privar por mas tiempo de su lectura al Público, como porque la hallamos muy enlazada con el objeto de que nos hemos propuesto tratar.

Últimamente ha emprendido y empezado á publicar en Londres el mismo autor un periódico muy curioso é interesante intitulado el *Monitor anti-frances*. El conocimiento individual y práctico del Señor *Golsmith* del actual estado de todos los Gavinetes de Europa y la delicadeza de su pluma, prometen una produccion sobresaliente en este género; y su utilidad solo puede graduarse por lo perjudicial que es con sus imposturas y seducciones el *Monitor frances*. Tambien nos iremos aprovechando de este papel del Señor *Golsmith* para ilustrar varios artículos del nuestro, si penetrado el Público de nuestros sinceros deseos de ilustrarle en lo que mas importa, (que es su *independencia politica*, vinculada á la buena y decorosa armonia con nuestros aliados) continua dispensando á nuestras producciones la favorable acogida que hasta ahora le han merecido.

## VARIETADES.

El Público nos disimulará que, en vez de presentarle algun asunto nuevo, llenemos este artículo con las tres *Notas* siguientes. Debian haber salido con las dos Representaciones que corren en el número 3<sup>o</sup> de este Periódico, relativas al ruidoso insidente de 28 de Enero: y así parecia exígirlo la delicadeza de nuestro honor religioso y el de varios sugetos condecorados que nos vindicaron de los ataques de la calumnia. Habiéndolo embarazado entónces la necesidad de las diligencias prévias, que no pudieron evacuar-se tan pronto, no ha estado en nuestro arbitrio publicarlas antes. Pero ya despachada la licencia del ordinario, creemos deber insertarlas, por dos razones: 1.<sup>a</sup> para que los honrados legos y el sencillo vulgo, de quien tan iniquamente abusa cierta clase de egoístas, interesados en fomentar la ignorancia, conoz-



ca quienes son los perversos ; si los que franca y confiadamente presentan sus ideas patrióticas al público , ó los que con tortuosa vileza buscan interpretaciones malignas, para asesinar impunemente la buena opinion del próximo , comprometiéndole sin piedad en contestaciones peligrosas , que quando ménos dexan equívoca su reputacion : conducta muy agena de todo hombre de bien , y diametralmente opuesta al caritativo espíritu del christianismo. La 2.<sup>a</sup> razon de publicar estas *Notas* es , que los adustos críticos , que tanto se han asustado con nuestras reflexiones sobre el *menosprecio de la muerte* , vean que nuestras ideas ni son nuevas , ni discrepan en un ápice de la doctrina christiana. Doloroso es decirlo ; pero esos sabios ( si proceden de buena fe ) no podrán ménos de confesar , á vista de las autoridades á que se refieren dichas *Notas* , que han procedido con poca madurez y circunspeccion en un asunto tan grave. En fin , como ha de ser ; la memoria es fragil , y tendrian á ménos repasar el catecismo los que acostumbran hablar en tono de Maestros. Entretanto nosotros nos gloriamos de leerle de dia y de noche ; pues en punto de Religion nos contentamos , siguiendo á San Pablo , con un sobrio saber.

En la *pág. 24 lín. 10* se dice : *la muerte es un fenómeno necesario en la naturaleza &c.*

### *Nota I.<sup>a</sup>*

Proposicion de *Pelagio* condenada por el Concilio de Palestina: *Adam sive peccaret sive non peccaret moriturus erat.* (Véase á San Agustin lib. *de gestis Pelag.* cap. 11. n. 23.) ; Con quanta circunspeccion se explican en este punto los sabios Padres Tridentinos, evitando cuidadosamente envolver en la declaracion del Dogma las opiniones de los teólogos , por generales y plausibles que sean ! Léase con reflexion el Canon 1.<sup>o</sup> de la Sesion 5.<sup>a</sup> de este Santo Concilio , compendio y fruto de todos los de la Iglesia : y se hallará que la doc-



trina católica en nada está contrariada por los católicos autores de este Periódico.

En la pág. 24 lín. 17 se dice: *Adan estaba sujeto á morir desde que con la gracia original perdió el gratuito don de la immortalidad &c.*

### Nota II.<sup>a</sup>

¿Hay quien niegue que la inmortalidad le vino al Patriarca Adan por una gracia que el Autor de la naturaleza le dispensó sobrenaturalmente, y en él á toda su descendencia sino hubiera pecado? En el orden natural de las cosas solo es inmortal é incorruptible por su naturaleza lo que es simple é inextenso: es decir, los *Espíritus*. Por esto, y por que el pecado no destruye la naturaleza, aunque la corrompe y degrada, Lucífer y sus demonios se quedaron tan inmortales despues de su horrendo pecado, como quando estaban en gracia de Dios; pero Adan y su prole perdieron con el pecado la inmortalidad que Dios se sirvió concederles anexâ á la justicia original en que fue criado. ¿Qué significa sino ese *árbol de la vida*, con cuyos frutos necesitaba nutrirse el hombre para no morir, y cuyo uso le fue negado de que pecó, encargándose su custodia á un inexôrable Angel que con una espada de fuego alejase á los pecadores que se atreviesen á querer disfrutarle? Ah! todo, todo prueba lo que han dicho los editores de este Periódico, lo que no ignoran todas las personas sensatas, y lo que siempre ha creido la Iglesia; á saber: que aunque en el estado actual de la degradacion del hombre la muerte es un castigo del pecado, pues Adan no habria muerto si hubiera perseverantemente conservado la gracia, fue tambien una gracia de Dios, y no una Ley general de la naturaleza, su misma inmortalidad.

En la pág. 24 lín. 36 se dice: *y arrostrar la muerte; por que mirándola como un paso preciso de esta vida á la eterna &c.*



¡Que dolor es vernos obligados en un Reyno católico, y en el siglo XIX á justificar el santo desprecio de la muerte, que en todos tiempos fue la divisa de los Christianos! Quizá no se acusará de impíos á los venerables Autores del célebre Catecismo Romano, escrito por encargo del Concilio de Trento, publicado por San Pío V., recomendado por el Papa Clemente XIII, y traducido en castellano baxo los auspicios del piadoso Rey Carlos III, justamente llamado el Salomon de los Borbones de España. Este Catecismo, pues, dice así en la parte 2.<sup>a</sup> cap. 6.<sup>o</sup> "Considerando los fieles la necesidad de morir en que todos nos vemos, refrenarán sus depravados apetitos: y de aquí sacarán, que en vez de asustarles la memoria de la muerte, den gracias inmortales á Dios &c." Y en la parte 3.<sup>a</sup> cap. 5.<sup>o</sup> "Quando se acerca la muerte, se ha de cuidar que los esfuerzen en su debilidad; y animándolos mucho, los alienten á la esperanza de la inmortalidad. Así se conseguirá que juzguen, que no solo no ha de ser temida la muerte, pues es necesaria, sino que ha de ser deseada, como que franquea la puerta para la eternidad." Y mas abaxo: "Varones Santísimos como Job, David y Pablo, desearon la muerte &c." Tales son las expresiones del catecismo; cuyas citas y consideraciones teológicas, *intercaladas* en prueba de su doctrina, omitimos aquí por muy sabidas, y no creimos necesarias en las *variedades* del n.<sup>o</sup> 2.<sup>o</sup>, ya porque suponíamos que ningun sabio de la Nacion podia haberlas olvidado, ya porque hablando entónces solo filosóficamente, parecia suficiente en este punto filosófico la luz natural que, aunque debilitada por el pecado, no se ha extinguido en el hombre. Las verdades de la fe, que la suplen y elevan, no son contrarias sino superiores á la naturaleza; resultando de su cotejo aquella hermosa armonía entre la razon y la revelacion, que es el mejor argumento de la verdad del catolicismo.

Es cierto que nos habria estado mejor el usar de



un tono mas adecuado á la comprehension general, y de unas palabras y un giro mas exácto, quanto mas vulgar y minucioso. Pero la buena fe con que caminamos, y el fuego del patriotismo que movia nuestra pluma, nos hicieron cuidar ménos de la fria exáctitud didáctica de las escuelas, que del language animado aunque tal vez ménos correcto de la Oratoria. De todos modos sugerimos gustosos ahora y siempre nuestras opiniones, por probables que nos parezcan, á la censura y sentencia de nuestra Santa Madre Iglesia Católica (cuyos hijos nos gloriamos de ser) repitiendo con San Agustin: *Etiam Evangelio non crederem nisi me Ecclesiæ Catholicæ commoveret auctoritas.*

*Mártes 19 de Febrero de 1811.*

---

*ISLA DE LEON.*

En la Imprenta de Don Miguel Segovia, Impresor Real de Marina, año de 1811.